

Aspectos literarios de la obra de don Joan de Castellanos

Escribe: MARIO GERMAN ROMERO

CAPITULO XIV

VOCES CASTIZAS QUE NO FIGURAN EN EL DICCIONARIO DE LA ACADEMIA (I)

Con el título de *Dos mil quinientas voces castizas y bien autorizadas que piden lugar en nuestro léxico*, publicó don Francisco Rodríguez Marín un interesante libro en Madrid, 1922. El erudito comentador del *Quijote* estudió cuidadosamente los autores españoles de los siglos XV, XVI y XVII. De aquella lectura fueron surgiendo papeletas en que se registraron voces que faltan en los diccionarios modernos y que luego fueron aprovechadas en el libro mencionado. Entre los autores y obras muy frecuentemente citados por Rodríguez Marín está Castellanos con sus *Elegías de varones ilustres de Indias*. Hay que tener en cuenta que don Francisco consultó únicamente el tomo de las *Elegías*, en la edición de la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra, y que por consiguiente no hay referencias al *Discurso del capitán Draque* ni a la *Historia del Nuevo Reino de Granada*. Sin embarco Rodríguez Marín selecciona ochenta y tres vocablos tomados de las *Elegías* que piden lugar en nuestro léxico. Algunos de ellos figuran en el *Diccionario de la Academia*; precedidas de un asterisco aparecen las voces castizas y bien autorizadas que Rodríguez Marín tomó de Castellanos y que no han sido incorporadas en el *Diccionario de la Academia*.

Como el libro está dispuesto en orden alfabético, no vamos a indicar el lugar en que se encuentran ni la página correspondiente a las *Dos mil quinientas voces*. Son ellas en su orden: *acapillar*, *alaguna*, *alhorría*, **alijazón*, *anclear*, *anihilar*, *anihilamiento*, *arronjar*, **atorondonado*, **bagax*, **caballino*, *calabazo*, **canohuela*, **canouela*, *cerimoniático*, *cerona*, **clerón*, *conchabo*, **conditivo*, **contrafuego*, **convés*, **crumena*, **cúpido*, **churchear*, **churcherà*, **desferir*, **desgustoso*, **disjunto*, **docible*, **encaonado*, *eneal*, **ensillada*, **espumear*, **flechadero*, *gamitadera*, **gisola*, *guazavara*, **haceleja*, *haraganosa*, **hipato*, **holgazanía*, *inameno*, **ínmite*, **in-*

valecer, jamurar, mancarrón, *mancheño, melifluencia, multiplico, navarisco, *nocumento, *obscurana, *ostial, palometa, *pantufo, parolero, *pasamuro, *patifrió, *perencia, *perpiñán, *prevenimiento, *puntidelgado, quitasueño, *rancheo, *rebuznido, *reforcejar, *rehaza, *rehús, *reholladero, *remordiscar, *rencuentro, retobar, *rompepoyos, *sagitífero, *salebroso, *silvadera, *sondo, *superbísimo, *trapanés, *vecordia, yucal, *yugal, *zagalagarda.

Ya este número de voces castizas tomadas de las *Elegías* es suficiente para hacernos pensar en la riqueza de vocabulario del beneficiado. Castellanos en su afán de expresión no duda en recurrir a arcaísmos, neologismos, americanismos, y cuando es necesario, él mismo acuña con primor los vocablos. Como innovador, rompió con los moldes. “De creer es que quien más desea acertar en la obra es el artífice della”, escribió don Joan en la introducción de la *Historia del Nuevo Reino de Granada*, y escribió con la sal que cada gusto pide, supo sazónarla para tanta diversidad de paladares. Pero no es todo. Hay muchas más voces que no figuran en el libro de Rodríguez Marín y que fuimos anotando en el curso de numerosas lecturas del texto completo de Castellanos. Empezamos con los ejemplos que se encuentran en las *Dos mil quinientas voces castizas y bien autorizadas que piden lugar en nuestro léxico*.

alijazón

Y ansí, como no viésemos señales de muertos, en aquellas confusiones juzgábamos que los mayores males habían sido las *alijazones*. (II, 279).

Veamos otro ejemplo de la *Historia del Nuevo Reino de Granada*:

El Alonso Martín guió la flota a la boca del río, por adonde era certificada la derrota; mas no pudieron todos, por el mucho orgullo de marinos movimientos y corriente del río cuando rompe por las saladas ondas, que levanta soberbios montes de mezcladas aguas, donde se vieron en tan grande riesgo que para salir dél les fue forzado hacer *alijazón* de muchas cosas. (IV. 358).

Alijar es aliviar la carga de una embarcación.

atorondonado,
na.

Desgarrados los cueros y pellicos, las cabezas bien *atorondonadas*. (III, 171).

Atorondado, da, lleno de torondos o chichones, nótese la forma peculiar en Castellanos.

bagax

Los que por tierra van hacia la sierra por capitán llevan a Luis Pardo, y del *bagax* que por la mar camina iba por capitán Blas de Medina. (II, 273).

- Tomaron con trabajo la ribera,
por ser impetuosa la corriente,
y el paso remediaron de manera
que pasaron por él *bagax y gente*. (II, 525).
- caballino, na.* Antes el auto fue con estas penas:
que quien comiere carne *caballina*
cuchillo rompa sus vitales venas. (II, 466).
- canohuela, canouela* (Véase capítulo VI. Los diminutivos en las Elegías, sufijo *uelo, uela*. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Vol. VIII, número 8, 1965, p. 1.207).
- clarón* Tocaban trompetas que llevaban prestas
guerreros añafiles y *clarones*. (III, 227).
- conditivo, va.* Demás deste rigor cotidiano,
otro no menor mal les sobreviene,
y es carecer del *conditivo* grano
que da sabor a cuanto no lo tiene. (II, 466).
- contrafuego* Pero viendo tumulto ya tan ciego,
un portugués, soldado diligente,
a grande priesa puso *contrafuego*
donde se recogió la demás gente;
y así cuando llegó la llama, luego
perdió la fuerza y el furor ardiente,
por no tener allí tierra ni viento
paja con que le diese nutrimento. (II, 166).
- convés (combés)* Huyan de los estériles *conveses*
donde con más dolor que se nivela
estuvieron al pie de cuatro meses. (I, 327).
Con tantas lanzas, dardos y paveses
que henchían zavas y *conveses*. (II, 196).
Muchos ríos que bajan de la sierra
inundan los *conveses* desta tierra. (II, 464).
- crumena* En efecto volvieron al arena
del valle do tenían sus reposos
tan vacío de oro la *crumena*
cuanto de vella llena deseosos. (II, 656).
De este latinismo tenemos otro ejemplo en la IV parte:
O de gigante, nigua delicada,
si no fuese tenace la *crumena*. (IV, 293).
- cúpido, da.* Porque como se viesan perseguidos
del *cúpido* furor de los de España,
estaban con sus gentes recogidos
en un cierto rincón desta montaña. (II, 432).

- churchear* Por cima de las ondas fluctuando,
o quedos, si no da soplos el viento,
las ánades entrellos *churcheando*
aquellos que les es mantenimiento. (II, 20).
- churchería* Recogieron algunas *churcherías* (chucherías).
de las que el indio labrador alcanza. (II, 468).
- desferir* Viérades marineros diligentes
y todos los dispuestos al pasaje
saltar por las cubiertas y las puentes
por las trabajadas jarcias ir el paje;
viérades *desferir* velas pendientes
diciendo: "buen viaje, buen viaje". (I, 70).
- desgustoso* Mas con fuerza de tiempo fortunoso
nunca pudo tomar el dicho puerto;
corrió la costa baja *desgustoso*. (II, 358).

Rodríguez Marín dice que es lo mismo que disgustoso.
Tráenlo Sánchez de la Ballesta, Palet y Oudin. Almazán,
La moral... historia del Momo..., fol. 33 vto.: "...si
era este lugar y tiempo conveniente y aparejado para
tratar en un banquete y regocijo cosas tan *desgustosas*,
que trates en la mesa las causas criminales...".
- disjunto, ta.* Con el temor de la precipitada
galga, van separados y *disjuntos*. (II, 537).
- docible* Que puesto caso que para guerrera
industria nunca fue menesterosa,
consta por otra parte ser sincera
gente, *docible*, noble y amorosa. (I, 457).

Rodríguez Marín trae este ejemplo de Eugenio de Salazar,
Navegación del alma, Ms. canto II:
Era *docible* en lo que me prestaba
para enseñarme el útil arte cierta
del navegar, que tanto me importaba.

Marcos Fernández, *Olla podrida...* dedicatoria: "Antonio de Nebrija puso en términos *docibles* la lengua latina
con su gramática".
- encaonado, da.* Vinieron a los ranchos después desto
sobre cien mozas bien *encaonadas*,
cada cual dellas de gracioso gesto,
en todos miembros bien proporcionadas. (III, 51).
- ensillada* Van luego tras el que los acaudilla,
por los derrumbaderos gateando,
procurando tomar una cuchilla
de la ladera por do van cortando,
que para se valer en la rencilla
tierra más fija les está mostrando,
y un *ensillada* della, más a mano,
donde podrán hollar con pie más llano. (II, 537).

- Y en la octava siguiente:
Tomaron todos, pues, el *ensillada*
donde apenas los doce caben juntos.
Ensillada es lo mismo que meseta.
- espumear* Con gran concierto guían el armada,
inflada toda vela y estendida;
vereis *espumear* agua salada,
de las agudas proas dividida. (I, 71).
- flechadero* Píntanse todos, pónense plumajes,
según suelen hacer indios guerreros;
arrebatan los arcos y carcajes;
ponen en las muñecas *flechaderos*. (III, 96).
- gisola* Y así vereis nadar las gavias solas;
de navíos abiertos por los lados
andaban fuera jarcias y *gisolas*. (I, 192).
- haceleja* Alcalde trapacista Campuzano,
no pienses desnudarte la pelleja,
porque pensabas ya darle de mano
para buscar más nueva *haceleja*. (II, 577).
Haceleja lo mismo que hazaleja, lienzo para enjugar la
cara.
- hipato* Otros hubo tan gordos de *hipatos*
como si prometieran nuevos partos,
comiendo hasta suelas de zapatos,
con el grande hervor de verse hartos. (I, 156).
Rodríguez Marín envía al lector a las *Apuntaciones crí-
ticas* de Cuervo, N^o 774, edición de París, 1914. El señor
Suárez, *El Castellano en mi tierra* lo trae entre los ame-
ricanismos: "*Hipato*, con jota, es *cariharto*, y tiene en
Castellanos un sentido semejante". (Obras, tomo I, edic.
del Instituto Caro y Cuervo, pág. 586).
- holgazanía* En sus oficios son ingeniosos,
y la *holgazanía* se destierra. (II, 527).
- inmite* Y como don Luis ya conocía
Las *inmites* y duras condiciones
que el inquieto bárbaro tenía. (II, 623).
- invalecer* *Invaleciendo* la tormenta brava,
roba de selvas hojas y matices;
a grosísimos árboles quebrada
de sus ramosos altos las cervices. (II, 187).
- mancheño, ña.* Enterrando del número caído
un buen soldado, natural *mancheño*,
cuando le desnudaban el vestido
a fin de que tuviese nuevo dueño
en el seno hallaron abscondido
caricuri de oro bien pequeño. (II, 110).
Mancheño, lo que manchego.

- Nocumento* Llevando por delante los heridos
de los pestilenciales *nocumentos*,
cuyas lamentaciones y gemidos
en él causaban tiernos sentimientos. (II, 424).
- Rodríguez Marín ilustra este vocablo con dos citas to-
madas de Lobera de Avila y Monardes.
- obscurana* Mandoles ir por él con *obscurana*
porque no fuese visto ni sentido. (II, 373).
- Pues sospechosa es la buena gana
con que dan sus haciendas los escasos,
y así querría que con *obscurana*
no fuesen nuestros pies flojos ni lasos. (II, 565).
- ostial* Cuanto más el *ostial* se frecuentaba
tanto mayor riqueza descubría. (I, 584).
- No cuento lo que dan estos *ostiales*
por ser inestricable laberinto;
mas aquel tracto suele comúnmente
enriquecer gran número de gente. (II, 268).
- Ostial*, lo que ostral.
- pantufo* Y corre por las calles por ir presto
de *pantufos* y capa descompuesto. (I, 451).
- Tráenlo Minsheu y Oudin. *Ordenanzas de Sevilla*, fol.
159: "...que ninguno de los sobredichos zapateros no sea
osado de fazer ningún *pantufo* ni alcorque ni chanela ni
chapeles de muger si no fuere todo apurado de cordo-
bán...". *Pantufo*, lo que pantuflo.
- pasamuro* Mas al lugar que juzgan por seguro
los indios que los tienen más opresos,
asientan un terrible *pasamuro*,
que hizo temerosos sus excesos. (I, 180). ..
- Rodríguez Marín ilustra este ejemplo con otro de la *Se-
gunda parte del Romancero general*, fol. 70:
- Se embisten con igual ira,
pero con desigual causa,
disparando los cañones,
culebrinas y bombardas,
pasamuros y pedreros,
piezas gruesas de campaña,
la gran máquina del cielo
de arriba desencajada.
- patifrío, a.* Y en estos intermedios el Delgado
no estaba descuidado ni baldío,
pues a Guaima tenía derribado
y a Paraguaní puso *patifrío*. (I, 396).

- perencia* Consta, pues, Bobadilla ser bastante,
hombre de gran razón, peso y medida,
pero como diremos adelante,
no supo dar resguardos a su vida,
por no querer creer al almirante
cuya *perencia* fue bien conocida. (I, 188).
Perencia, lo que pericia.
- perpiñán* Y como ya bullía la moneda,
veríades mil damas y galanes
con ropas costosísimas de seda,
Granás, veinte y cuatrenes, *perpiñanes*. (II, 305).
Lucen las sedas, granas, *perpiñanes*,
disparan tiros, tócanse trompetas. (II, 412).
- prevenimiento* Furia de indios es desvanecida,
y muy bien conoceis su movimiento
cuán a poquitos golpes da caída,
y aquesto baste por *prevenimiento*. (II, 141).
- puntidelgado, da.* Porque pasando van por la Barbada
y el Aguja, que tal al marinero
le parece por ser *puntidelgada*. (I, 135).
- rancheo* Andaban de los nuestros muchos fuera
del pueblo, y en *rancheos ocupados*. (I, 428).
En tanto que la barca se hacía
No faltaban *rancheos* ni salidas. (I, 411).
- rebuznido* Estando, pues, los nuestros abscondidos,
al punto y hora que salir querían,
un asno daba grandes *rebuznidos*,
que los indios allá arriba tenían. (II, 434).
- reforcejar* Por no venir a manos ni rendirse,
sacude la rodilla y anda diente;
el terrible gandul quisiera irse,
recelando favor de nuestra gente,
y así, *reforcejó* por desasirse. (I, 433).
- rehaza* Es su juego pelota saltadera,
grande, de cierta pasta ternecilla;
tantos a tantos anda la carrera
en el batey o plaza que se trilla,
y las *rehazas* son con la cadera,
con hombros, con cabeza, con rodilla. (I, 234).
- reholladero* Del gran *reholladero* de la rueda
los cubría nublosa polvareda. (II, 613).

- rehús* De modo que el *rehús* de las ovejas no se contenta con medianos pastos. (II, 361).
Rodríguez Marín ilustra esta voz con un ejemplo de un inventario, que a mi modo de entender no aclara el sentido que le da aquí Castellanos. Quizás es más acertado cuando dice que en la provincia de Sevilla es de uso frecuente *rejús* en equivalencia de desecho.
- remordiscar* Su saña de los ver es excesiva, los labios con furor *remordiscando*. (I, 235).
El lebel Amadís está pidiendo las carnes deste indio para cena; el cual, de ver la grito y el estruendo, está *remordiscando* la cadena. (II, 534).
- rencuentro* Debajo de su fuerte confianza, viendo los enemigos estar dentro, salió con una espada y una lanza a fin de resistir primer *rencuentro*. (I, 283).
Ilustra Rodríguez Marín este pasaje con dos ejemplos tomados del Quijote y hace la siguiente observación:
“Contra lo que pudiera creerse y no pocos han creído, *rencuentro* no se dijo de *reencuentro*, sino de *rincontro* italiano, que significa *encuentro*. Por eso nuestro *rencuentro* no equivale a *nuevo* o *segundo encuentro*, sino solamente a choque o combate de dos cuerpos de tropas”. A los ejemplos aducidos por Rodríguez Marín podríamos agregar otros; veamos uno del Inca Garcilaso de la Vega en sus *Comentarios reales de los incas*, libro II, capítulo XVIII. “En estas escaramuzas y *rencuentros* siempre llevaban los cercados lo peor”.
- rompepoyos* Mozuelos son los que con ellas valen, y el que era *rompepoyos* es un Fúcar. (II, 411).
Allí un ejemplo de fray Juan de Tolosa tomado de sus *Discursos predicables*.
- sagitífero, ra* Al claro manifiestan sus corajes el meneo feroz y la postura, y aquellos *sagitíferos* carcajes cuyo veneno no consiente cura. (II, 604).
- salebroso, sa.* Porque la sierra es tan *salebroso* que no se vido semejante cosa. (II, 333).
De aquella *salebroso* serranía, Determinó de irse retrayendo. (II, 432).
- silbadera* Para que si personas desmandadas entrasen a los frutos referidos, tirasen *silbaderas* despuntadas, que les amedrentasen los oídos. (II, 617) y poco después: Tiraron tres o cuatro *silbaderas*.

(Cfr. M. G. Romero. *Joan de Castellanos. Un examen de su vida y de su obra*, Cap. XVII, Armas indígenas, pág. 321).

sondo Un hoyo se cavaba, que a buen *sondo*
de la profundidad que contenía,
un estado sería lo más fondo. (II, 360).

superbísimo Un águila de oro mal labrada
cubre sus duros pechos y salvajes,
la cabeza cubierta con celada,
y en ella *superbísimos* plumajes. (I, 390).

Está en el *Diccionario de autoridades*, con un texto del P. Acosta.

trapanés Al tiempo que el rebato sobrevino,
del puerto se halló muy apartado
un hombre *trapanés*, buzo marino,
en coger ciertas frutas ocupado. (I, 281).

El doctor Isaac J. Pardo piensa que *trapanés* puede ser natural de Trapani, en Sicilia, donde ha habido siempre activa pesca de esponjas y corales, lo que explicaría lo de *buzo marino*.

vecordia Cristianas gentes son entre quien quedo,
y a quien no daré causa de discordia;
mostrar con mujer flaca tal denuedo
no es animosidad, sino *vecordia*. (I, 687).

yugal Y cuando revolvía los *yugales*
que sobre todos tienen el imperio,
para restituír a los mortales
la lumbre que quitó deste hemisferio. (II, 539).

zagalagarda Que gran *zagalagarda* nos espera
y será menester lanza y adarga,
antes que nos santigüen la mollera. (II, 667).

Zagalagarda, por *zalagarda*, emboscada, escaramuza.

Hasta aquí el catálogo de las voces registradas por Rodríguez Marín. Entre ellas podríamos señalar un grupo de evoluciones fonéticas:

Atorondonado por atorondado, *zagalagarda* por *zalagarda*, *churchería* por *chuchería*, espumear por espumar, *haceleja* por *hazaleja*.

Incluimos a *canouela* entre los diminutivos. Son latinismos *conditivo*, *crumena*, *cúpido*, *ínmite*, *invalecer*, *nocumento*, *sagitífero*, *salebroso*, *vecordia*. Pueden considerarse como americanismos las voces *hipato*, *churchear*, *flechadero*, *rancheo* y *silbadera*.